

Salud abandonó 'in extremis' el convenio de las mascarillas: "Era muy arriesgado"

NA+, Geroa y Bildu afean al Gobierno que busque culpables y no soluciones

La consejera Induráin recalca que no tenían obligación contractual de quedarse con el 1,7 millones de EPIs almacenadas y sin vender durante dos años

ÍNIGO GONZÁLEZ
Pamplona

El 28 de abril de 2020 el Servicio Navarro de Salud, a través de su director de gestión económica, concretaba por escrito su participación en el convenio Sodena-CEN-Albyn para traer mascarillas desde China. Se comprometían a adquirir el excedente de EPIs siempre que fuesen de uso exclusivamente sanitario. Ocho días después, sin documentación que se conozca, el departamento diluía su presencia en el acuerdo limitándose a firmar una adenda en la que sólo se comprometían a adquirir un 10% de excedentes de mascarilla. Y sólo en determinados casos. ¿Qué llevó a la cartera que dirige Santos Induráin a tomar esta decisión desconocida entonces para alguno de sus socios de aventura? Ayer se desveló en el Parlamento de Navarra. "El SNS no se sumó al acuerdo por una razón muy vinculada a la razón por la que al final ha fracasado: la operativa de valorar las necesidades de EPIS era muy arriesgada. Es la clave en mi opinión", declaró ayer Gregorio Achutegui, director gerente del SNS.

Sus palabras fueron el colofón a la comparecencia de la consejera de Salud para explicar el papel de su departamento en el caso de las mascarillas de Sodena. Fue una intervención breve en la que Santos Induráin negó cualquier responsabilidad de su departamento en el acuerdo de compra de mascarillas entre Sodena, CEN y Albyn Medical que ha finalizado con casi dos millones de mascarillas almacenadas sin poder vender y 1,8 millones de euros de dinero público perdidos. La consejera de Salud se desvinculó del acuerdo y recalco que hasta tres informes jurídicos diferentes han concluido que Salud no tenía obligación contractual de comprar esos EPIs.

Su argumento sólo lo compartió ayer a pies juntillas su propio partido, el PSN. Las otras tres fuerzas en la sala (Podemos e I-E no estuvieron), afearon al Gobierno foral que "está más preocupado en encontrar culpables que posibles soluciones". Lo dijo Cristina Ibarro-



La consejera de Salud, Santos Induráin, responde a la parlamentaria de NA+, Cristina Ibarrola, durante su comparecencia en el Parlamento. J.C. CORDOVILLA

EN FRASES

Gregorio Achutegui

DIRECTOR GERENTE DEL SNS

"El SNS no se sumó por una razón muy vinculada al motivo de este fracaso: la operativa era arriesgada"

Cristina Ibarrola

NAVARRA SUMA

"Todos ustedes están más preocupados en encontrar responsables políticos que en hallar una solución"

Mikel Asiain

GEROA BAI

"Dice que no había obligación contractual para adquirir estas mascarillas pero... ¿moral y ética?"

Adolfo Araiz

EH BILDU

"El acuerdo, según Ayerdi, era que Salud se quedaría con el stock, por eso todos se lanzaron a la operación"

la, de Navarra Suma, pero las críticas fueron muy similares desde Geroa Bai y EH Bildu, socios del Ejecutivo de María Chivite.

"Obligación moral y ética"

La consejera quiso aprovechar su paso por el Parlamento para "diferenciar temas que están mezclados". Se limitó a la operación que motivaba la comparecencia, el Acuerdo Sodena-CEN-Albyn, que tenía por objetivo ayudar a las empresas en adquirir EPIs en su vuelta presencial al trabajo tras el confinamiento. La consejera de Salud pidió diferenciar tres momentos en los que Osasunbidea tuvo diferentes grados de participación.

"El primer momento fue un proceso compartido con otros departamentos y actores de Navarra, como Sodena, para activar canales seguros y solventes para proveer de EPIs. Fue en marzo de

2020, cuando se creó un grupo de trabajo. Lo formaban personal de Desarrollo Económico, Sodena, Cámara de Comercio y Salud. Salud solicitó su colaboración para aportar tres canales seguros del mercado chino. Sodena respondió y con los otros dos agentes trabajaron sobre un listado de empresas que cumplían con los requisitos de Salud. Albyn Medical fue una de estas tres empresas ya que operaba en el sector médico-farmacéutico y contaba con los contactos y experiencia necesaria para encontrar los proveedores y gestionar el transporte y la importación de los productos", explicó.

En un segundo momento, en abril de 2020, Sodena ofreció el plus extra de una línea de financiación a una de las empresas (Albyn) ante la exigencia de los proveedores de adelantar el pago. "Esto sirvió de inspiración para el convenio

de CEN pero son líneas separadas", defendió la consejera de Salud. Y hubo un tercer paso que supuso la firma del convenio entre Sodena, CEN y Albyn, pero Salud solo entró para firmar una adenda sobre responsabilidades. "El departamento tenía su propia política de compra de materiales", como lo demuestra que en 2020 el SNS adquirió 11,2 millones de mascarillas, zanjó la consejera.

Salvo el PSN, la crítica fue ayer unánime desde la sala. Cristina Ibarrola, de NA+, insistió en lamentar el rol de Salud en este asunto, porque siguió comprando mascarillas mientras las de este acuerdo con la CEN y Sodena se almacenaban, algo "indignante": "Señora consejera, usted pudo salvar este problema, pero no lo hizo. Dejó 1,7 millones de mascarillas en un almacén mientras compraba usted más caro. ¿Por qué no ayudó

a dar salida a esas mascarillas?".

Mikel Asiain (Geroa Bai) concedió que "obligación contractual no había" por parte de Salud para adquirir estas mascarillas, "pero... ¿moral y ética?", se preguntó tras cuestionar además el diferente tratamiento que Salud dio a este acuerdo con mínima implicación respecto a otros tremendamente similares sin participación de la CEN en los que sí había compromiso.

Y el portavoz de EH Bildu, Adolfo Araiz, también incidió en que "algo pasó" para que Salud cambiara "de forma clara y rotunda" y renunciara a su intención inicial de comprometerse a quedarse con los excedentes, "una gran zona oscura" en este asunto: "La ciudadanía no lo entiende, que las mascarillas puedan terminar caducándose es grave y políticamente inexplicable".

CLAVES

● **¿Por qué se firmó el acuerdo de compra de las mascarillas?** En los inicios de la pandemia, en abril de 2020, se retomó la actividad económica presencial. Era difícil conseguir mascarillas y otros EPIs que las empresas necesitaban con urgencia.

● **¿Quiénes participaron?** Sodena, CEN y Albyn firmaron un acuerdo el 7 de mayo de 2020 para comprar este material. Siguió los mismos pasos que otro previo suscrito por Salud, Sodena y Albyn para conseguir EPIs para los sanitarios

● **¿Qué papel jugó el departamento de Salud?** Pese a que en los borradores iniciales del acuerdo Salud era un firmante más y se comprometía a comprar todo el stock excedente que se generase y no se vendiera, al final sólo firmó una adenda en la que compararía un máximo del 10% del excedente y sólo en determinadas circunstancias.

● **¿Cómo era la operativa?** Tras una estimación de las necesidades de material que las empresas trasladaron a la CEN, una firma médica navarra participada entonces por Sodena, Albyn, adquiría las mascarillas en el mercado asiático. Las empresas las pagaban a través de la CEN y esta a Albyn. Para la compra y como se debía adelantar el dinero, Sodena habilitó un crédito puente de dos millones de euros.

● **¿Cómo acabó la operación?** Albyn Medical adquirió 2,1 millones de mascarillas y las empresas le compraron casi 390.000. El resto, 1,7 millones, acabaron almacenadas. Su coste es de 1,8 millones de euros.



El responsable de Intervención, Iñaki Arrizabalaga, la consejera Elma Saiz y la presidenta de la comisión Isabel Aramburu (Geroa Bai). JESÚS GARZARON

Geroa Bai acusa a su socio el PSN de cargarle toda la responsabilidad

La consejera Saiz (PSN) afirma que si se hubiese pedido que esta operación se autorizara, se habrían evitado los efectos negativos que ha tenido

BEATRIZ ARNEDO
Pamplona

Geroa Bai acusó ayer a la parte socialista del Gobierno de haber cargado sobre sus hombros toda la responsabilidad sobre el desenlace de la operación de compra de mascarillas para las empresas que firmaron la empresa pública Sodena, la CEN (Confederación Empresarial Navarra) y la empresa Albyn. Ahora hay 1,7 millones de mascarillas en un almacén y a meses de caducar y 1,8 millones de pérdidas para las arcas públicas. Los socialistas por su parte recalcan que los responsables de lo que hace cada empresa pública son los consejeros que está al frente de la misma.

Sodena está presidida por el consejero del Gobierno de Desarrollo Económico y Empresarial, cargo que ocupa Geroa Bai. Cuando se firmó el acuerdo a tres el 7 de mayo de 2020 ocupaba el

cargo Manu Ayerdi y desde febrero de 2021, Mikel Irujo.

Saiz: la CPEN no conocía "los detalles"

La consejera de Economía, la socialista Elma Saiz, compareció ayer en el Parlamento a petición propia y de Navarra Suma para abordar su responsabilidad en lo ocurrido. Su mensaje fue que no ha tenido ninguna y que si el asunto salió a la luz fue por el trabajo del servicio de auditoría, integrado en la dirección general de Intervención de su departamento.

Esa auditoría, al ver el deterioro económico en las cuentas de Sodena por el acuerdo sobre las mascarillas, concluyó el pasado julio que se había incumplido la Ley de Hacienda Pública en una operación que no contaba con autorización específica. Esas conclusiones llevaron al cese de la directora gerente de Sodena, Pilar Irigoien, y dejaron el caso en manos de la Cámara de Comptos.

"Dicha autorización tiene especial relevancia", sostuvo ayer la consejera, al señalar que de haberse analizado antes, la operación "no hubiese salido en los términos en los que lo hizo, sin garantías e incumpliendo" la ley. Por su cargo, Saiz está al frente de

la Corporación Pública Empresarial Navarra (CPEN), empresa matriz de las sociedades públicas, a la que apuntó Irigoien al afirmar que la CPEN asistía a los consejos de administración de Sodena y conocía esta operación.

Saiz incidió en que la CPEN acude a los consejos de las empresas públicas en su condición de socio único, con voz y sin voto, y que en ellos se aprueban las líneas maestras de actuaciones y proyectos sin entrar "en el detalle" de cada operación, como fue el acuerdo a tres de las mascarillas. "Algunos de esos detalles son en los que, a la postre, se han manifestado los incumplimientos".

Por si no había quedado claro, la socialista Ainhoa Unzu recalzó que "la responsabilidad de las sociedades públicas" recae en los consejeros que están al frente.

Geroa: CPEN lo sabía y el Gobierno no lo resolvió

El parlamentario de Geroa Bai Mikel Asiáin replicó que la CPEN conocía "de primera mano" el acuerdo y que si hubiese dudado de su contenido podía haberlo paralizado. Señaló que la Intervención no ha puesto el foco del mismo modo en la operación para comprar mascarillas que So-

dena y Albyn firmaron con Salud y en la que se basó la suscrita con la CEN ni ha cuestionado que incumpliera la ley o no tuviera autorización previa (la consejera replicó que era diferente).

Asiáin añadió que la ley permitía que el Gobierno de María Chivite aprobara esa autorización a posteriori, algo que no hizo.

El "mandato" de Chivite al consejero Irujo

El representante de Geroa Bai criticó además que la parte socialista del Ejecutivo afirmara que la presidenta María Chivite había "mandatado" al consejero Irujo que solucionara este tema, cuando lleva trabajando en él desde que tomó posesión.

Saiz no convenció tampoco a la oposición, que extendió la responsabilidad de lo ocurrido a todo el Gobierno. La portavoz de Navarra Suma Cristina Ibarrola destacó que el Ejecutivo llevaba "dos años tapando" este asunto "sin solucionarlo", y sin asumir su responsabilidad. Indicó que el departamento de Desarrollo Económico "no merece trato de favor, pero Salud, tampoco".

Adolfo Araiz, de EH Bildu, incidió en que los acuerdos de Sodena con CEN y Salud eran "iguales".